

Georges Lavaudant / LG Théâtre

www.mc93.com

Cyrano de Bergerac, de Edmond Rostand

Teatro

País: Francia / Idioma: Francés (con subtítulos en español) / Duración aproximada: 2 horas y 20 minutos (sin intermedio) / Año de producción: 2013

Estreno en España

Teatro, fechas y horarios

Teatros del Canal, Sala Roja

Días 13 y 14 de marzo de 2015, a las 20 horas

Día 15 de marzo de 2015, a las 18 horas

Sobre la obra

“Un perfume pirandelliano de “teatro en el teatro” inunda este magnífico espectáculo conducido con una elocuencia crepuscular por Patrick Pineau, quien tiene la energía oscura del gamberro irreverente”. **FABIENNE PASCAUD, TÉLÉRAMA**

Cyrano de Bergerac es la obra de teatro más célebre de Edmond Rostand, libremente inspirada en un personaje real, Hercule Savinien Cyrano de Bergerac (1619-1655). Fue escrita en 1897 y representada por primera vez con gran éxito y revuelo el 28 de diciembre del mismo año en París, en el Théâtre de la Porte-Saint-Martin, con Coquelin en el papel de Cyrano. El público no se la quiere perder de ningún modo y la crítica se vuelve loca, ya fuera para alabarla en algunos casos o para vapulearla en otros. La obra se representa 400 veces entre diciembre de 1897 y marzo de 1899 y llega a su representación número mil en el año 1913. La Comédie Française retomará su puesta en escena en 1938, consolidándola como una de las grandes obras del teatro francés.

La versión de *Cyrano de Bergerac* que en el mes de marzo aterrizará en los Teatros del Canal dentro de la programación del Festival de Otoño a Primavera se mece a caballo entre la comedia y la tragedia. Patrick Pineau le da vida al espadachín de larga nariz, mostrando toda su genialidad interpretativa sobre las tablas y dotando de humanidad a un personaje melancólico pero elocuente, por el cual ha sido aplaudido de forma unánime por el público y la crítica allá por donde el montaje pasa. El director George Lavaudant ha depurado y abreviado la puesta en escena de esta gran narración de amor, todo un clásico de la historia universal del teatro, como una creación íntima y despojada de grandes maquinarias, que sostiene con elegancia nada más y nada menos que 17 personas en escena.

El estreno absoluto de la obra tuvo lugar en el Nuits de Fourvière de Lyon el día 4 de junio de 2013.

Con nombre propio

¿Es una tragedia, es una comedia?

“Entre estos dos polos, la obra de la que Cyrano es el héroe, es como una llamarada que cruza el cielo teatral, un flechazo. Una gran historia de amor, claro, entre sus protagonistas, pero también, y a primera vista, entre una obra y su público. Desde su creación, la obra se considera la cumbre del género, una obra tan romántica se ha convertido en clásica de la noche a la mañana.

¿Por qué entonces *Cyrano* es esa obra en la que todos, enseguida, han querido reconocerse? Quizá porque esta obra maestra de pirotecnia verbal (donde el alejandrino dramático, dicho sea de paso, lanza sus últimos destellos) es como un autorretrato asumido— y eso hasta la caricatura — de lo que se ha convenido en llamar “el espíritu francés”. Para dibujarlo, Rostand compone un magnífico monstruo, una quimera: un amante de gran estilo ataviado con una máscara de Comedia del Arte, con algunos genes en sus cromosomas del Capitán, de Quasimodo, de Alceste o de *El hombre que ríe*. Y sueña, a su medida, la biografía ejemplar y barroca de un mártir de la vivacidad, de la galantería y de la elocuencia “nacionales”, buenísimo perdedor y fascinante, sobre todo, porque todas sus cualidades son fruto de una sublime voluntad de hacer arte.

¿Fue esta voluntad lo que atrajo la atención de Georges Lavaudant? Desde siempre, el ex director del Odéon-Théâtre de l’Europe es sensible a las identidades que se construyen dudando de ellas mismas, empujadas hacia delante por su herida. También Cyrano quiso ser lo que es. Al firmar con la punta de su espada y con su pluma, Cyrano, nacido del exceso, es siempre “demasiado” Cyrano, superlativamente divertido, incomparablemente valiente. Siempre actuando y aspirando a ese instante de éxtasis en el que podrá desnudarse, decir lo que tiene prohibido decir y descubrir, por fin, quitándose la máscara de la fealdad, el verdadero rostro con el que sueña.

Es como si este hombre-penacho viviese solo del crédito procedente de su propio vacío y cuyos intereses paga con bonitos gestos y bellas palabras ardientes, brillantes, espirituales a más no poder, lastradas con el peso de una existencia que se sabe vacía y frágil. Palabras de antología que tienen una total necesidad de escenario para que resucite allí el valiente a través de sus trozos de valentía...

Actor y autor de su propia obra, Cyrano es quizá uno de los nombres del teatro. Para representar tal nombre, se necesita un intérprete que se salga de la norma. Lavaudant ha acudido a Patrick Pineau, a quien conoce y dirige prácticamente desde sus comienzos en *Féroé, la nuit...*, que formó parte de la aventura de la Compañía del Odéon, y que acaba de retomar, diez años después, el papel protagonista de una de las más bellas puestas en escena de Lavaudant: *La Muerte de Danton*, de Büchner”.

Daniel Loayza

Sobre el escenario

Georges Lavaudant

Director

Tras veinte años de teatro en Grenoble, con la compañía del Théâtre Partisan, es nombrado codirector del Centre Dramatique National de los Alpes en 1976, donde inventa una práctica hoy ya habitual: los talleres de actores. En 1979 monta *La rosa y el hacha* basado en *Ricardo III*, de William Shakespeare, obra en la que Ariel García Valdés y él están solos en el escenario. En 1981 es nombrado director de la Maison de la Culture de Grenoble y en 1986 codirector del TNP de Villeurbanne junto con Roger Planchon.

Monta alternativamente tanto autores contemporáneos como clásicos: después de *Le Régent* de Jean-Christophe Bailly (1987) de quien también dirigirá *Les Céphéïdes* y *Pandora*, monta textos de Denis Roche (*Louve basse*), Pierre Bourgeade (*Palazzo Mentale*), Michel Deutsch (*Féroé, la nuit...*), Le Clézio (*Pawana*) y desde hace unos años sus propias obras: *Veracruz*, *Les Iris*, *Terra Incognita*, *Ulysse/Matériaux*, intercalados con el teatro de Musset, Shakespeare, Chéjov, Brecht, Labiche, Pirandello, Genet...

Sus puestas en escena, creadas principalmente en Grenoble hasta 1986 y luego en Villeurbanne hasta 1996, también han visto la luz en la Comédie Française (*Lorenzaccio*, *El Balcón*, *Hamlet*), en la Ópera de París, (*Romeo y Julieta* de Gounod), en la Ópera de Lyon (*El rapto en el serrallo*, de Mozart, *Malcolm* de Gérard Maimone, *Rodrigo y Jimena* de Debussy) y más allá de nuestras fronteras, en México, Montevideo, Bhopal, Hanói, San Petersburgo.

En marzo de 1996 es nombrado director del Odéon – Théâtre de l'Europe, donde permanecerá hasta marzo de 2007, y donde creará muchos espectáculos, entre otros: *El Rey Lear* de Shakespeare (1996), *La Orestíada* de Esquilo (1999), *La Muerte de Dantón* de Büchner (2002), *El Pelele* de Jean-Christophe Bailly (2003) y sobre todo retoma *La rosa y el hacha* (2004), donde vuelve a subir al escenario con Ariel García Valdés (obra que visitó el Festival de Otoño en 2005). También crea, en la misma época, óperas: *Venetian Journal*, de Boswell, seguido de *El Satiricón* de Petronio en la Ópera de Nancy, *Fidelio* de Beethoven en Génova, *Les Cenci* en la Accademia Musicale Chigiana, *Tristán e Isolda* en Montpellier y *Cassandra*.

En noviembre de 2007, crea su compañía LG théâtre y monta *La muerte de Hércules*, basado en la obra de Sófocles en la MC2 de Grenoble, y que coproduce y retoma en febrero de 2008 en la MC93 de Bobigny. En marzo de 2008, dirige en la Ópera de Montpellier *Escenas de caza* de Kleist, y en otoño de 2008 crea *La Clemencia de Tito* y retoma su puesta en escena de *Los gigantes de la montaña* de Pirandello en Tokio (creada en catalán en 1999 en Barcelona).

Entre sus últimas puestas en escena figuran, sobre todo, *Roberto Zucco* de Koltès, *La Noche de la Iguana* de Williams, *El Misántropo* de Molière, *Ajax* en colaboración con Matteo Bavera, *Une Tempête* basado en *La Tempestad* y *El Sueño de una noche de verano* de Shakespeare, *Macbeth Horror Suite* de Carmelo Bene y *Fado Alexandrino* de Lobo Antunes, en colaboración con Nicolas Bigards. En la Opéra National de París, dirige *La Cerisaie* de Philippe Fénelon. En diciembre de 2012, dirige *Cyrano de Bergerac* en el Teatro Mali de Moscú, con actores rusos. En diciembre de 2013, presentará *Manfred* de Carmelo Bene en la Opéra comique.

Patrick Pineau

Cyrano

Recibe clases de Denise Bonal, Michel Bouquet y Jean-Pierre Vincent en el Conservatorio Nacional de Arte Dramático de París. Como actor aborda tanto el repertorio clásico (de Esquilo a Feydeau pasando por Marivaux, Calderón, Musset o Labiche) como textos contemporáneos (Eugène Durif, Mohammed Rouabhi, James Stock, Serge Valletti, Gérard Watkins, Irina Dalle) en

puestas en escena de Michel Cerda, Eric Elmosnino, Jacques Nichet, Claire Lasne, Gérard Watkins, Irina Dalle o Mohammed Rouabhi.

Como miembro permanente de la compañía del Odéon bajo la dirección de Georges Lavaudant, participa en *Féroé, la nuit...*, *Terra Incognita*, *Un sombrero de paja de Italia*, *Ajax/Filoctetes*, *Tambores en la noche*, *La boda de los pequeños burgueses*, *La Orestíada*, *Fanfares*, *Un Fil à la patte*, *La Muerte de Dantón*, *La Cerisaie*. En el cine, ha trabajado sobre todo con Eric Rochant, Francis Girod, Tony Marshall, Bruno Podalydès, Marie de Laubier, Illmar Raag y Nicole García. Como director, firma *Conversations sur la Montagne* de Eugène Durif en el Théâtre Ouvert (1992), *Discours de l'Indien rouge* de Mahmoud Darwich en el Théâtre Paris-Villette (1994), *Pygmée* de Serge Sandor en Villeurbanne (1995), *Monsieur Armand* en el Petit Odéon (2001), *Tout ne doit pas mourir* en el Petit Odéon (2002) y crea *Los Bárbaros* de Gorki en el Odéon-Théâtre de l'Europe en los Ateliers Berthier (2003). En 2004, monta *Peer Gynt* de Ibsen en la Cour d'honneur del festival de Aviñón.

En 2006, en el Théâtre de l'Odéon pone en escena *Tala* de Thomas Bernhard. Al año siguiente dirige tres espectáculos: las obras en un acto de Chéjov (*La petición de mano*, *Un trágico a pesar suyo* y *El oso*), *On est tous mortels un jour ou l'autre* de Eugène Durif y *Las tres hermanas* de Chéjov. En 2009, después de *La boda* de Bertolt Brecht, dirige un festival con el Rayon Vert en Saint-Valéry-en-Caux con lecturas de textos de Flaubert y de Annie Ernaux. En el otoño de 2010, crea *Sale août* de Serge Valletti y más tarde, *El suicida* de Nicolaï Erdman en la Carrière de Boulbon para la 65 edición del Festival de Aviñón.

Marie Kauffmann

Roxane

Tras comenzar en el conservatorio de Mulhouse y continuar luego en el Cours Florent, Marie Kauffmann entra en el Conservatorio Nacional Superior de Arte Dramático en 2008, donde sigue las clases de Jean-Damien Barbin y de Nada Stancar. Durante los talleres propuestos, actúa en *Kabale und Liebe* de Schiller, dirigido por Hans Peter Cloos, y *Las tres hermanas* de Chejov, dirigida por Julien Oliveri. Richard Brunel la dirige en 2011 en *Les Criminels* de Ferdinand Bruckner. También trabaja con Joël Dragutin en *Une Maison de Normandie*. En el cine rueda para Nicolas Klotz en *Low Life*.

Ficha artística y técnica

Equipo artístico:

Texto: Edmond Rostand

Dirección: Georges Lavaudant

Dramaturgia: Daniel Loayza

Decorado y vestuario: Jean-Pierre Vergier

Asistente vestuario: Géraldine Ingremeau

Sonido: Jean-Louis Imbert

Luces: Georges Lavaudant

Vídeo: Mathias Szlamowicz

Maestro de esgrima: François Rostain

Maquillaje y efectos especiales: Sylvie Cailler

Pelucas: Jocelyne Milazzo

Asistente de dirección: Fani Carencó

Construcción de decorados y realización del vestuario: Talleres de la MC93, Maison de la Culture de la Seine-Saint-Denis

Intérpretes:

Patrick Pineau: Cyrano

Marie Kauffmann: Roxane

Frédéric Borie: Christian

Gilles Arbona: De Guiche

Jean-Philippe Salério: Le Bret

Olivier Cruveiller: Ragueneau

Laurent Manzoni: Un importuno / Carbon de Castel Jaloux

Astrid Bas: La dueña / Mère Marguerite

Bernard Vergne: Bellerose / Cadete / Bertrandou

Emmanuelle Reymond: Lise / Actriz / Sor Marthe

Mathias Jung: Montfleury / Cadete / El capuchino

David Bursztein: Burgués / Mosquetero / Cadete

Alexandre Zeff: Valvert / Aprendiz / Poeta / Cadete

Loïc-Emmanuel Deneuvy: Marqués / Aprendiz / Poeta / Cadete

Julien Testard: Marqués / Aprendiz / Poeta / Cadete

Maxime Dambrin: Lignière / Cadete

Marina Boudra: Criada / Aprendiz / Sor Claire / Cadete

Técnicos:

Regidor general: Lionel Lecoeur

Regidor de sonido y vídeo: Mathias Szlamowicz

Regidor de iluminación: Pascal Alidra-Biron

Regidor de escenario: Emmanuel Schnunt

Accesorista: Pierre Leblond

Regidor de vestuario: Elisabeth Sauerteig-Honoré

Encargada de vestuario: Hélène Martin-Longstaff

Electricista: Cristobal Castillo-Mora

Manager de gira: Juliette Augy-Bonnaud

Coproducción: LG Théâtre, MC93 Maison de la Culture de la Seine-Saint-Denis, Les Nuits de Fourvière / Département du Rhône, Les Gémeaux / Sceaux / Scène Nationale

Con la participación artística del Jeune Théâtre National et de la Maison Louis Juvet / ENSAD (Ecole Nationale d'Art Dramatique de Montpellier)

La crítica

TÉLÉRAMA

Fabienne Pascaud

16.10.2013

El artista ha reencontrado aquí toda su gracia, compuesta de tierna melancolía e indiferencia, para encarnar a un Cyrano que parece que se ha despertado de un sueño, escapado de la memoria, triunfante ante el olvido. Lavaudant ha abreviado con habilidad esta obra-río, ha

depurado sus espectaculares cuadros, sus ampulosas escenas de valentía. (...) Un perfume pirandelliano de “teatro en el teatro” inunda este magnífico espectáculo conducido con una elocuencia crepuscular por Patrick Pineau, quien tiene la energía oscura del gamberro irreverente.

LIBÉRATION

René Solis

05.10.2013

Ni una gran maquinaria, ni grandes desfiles, Cyrano según Lavaudant es, al mismo tiempo, una tragedia y una comedia íntima; una historia de amor a la que los otros protagonistas añaden fineza (Marie Kauffmann – Roxane), precisión (Frédéric Borie – Christian), singularidad (Gilles Arbona – De Guiche, otro melancólico). Toda una compañía – diecisiete personas en total – que se preocupa por no dejar solo al protagonista. Patrick Pineau brilla hasta el final, llevando al máximo una elegancia que se apagará suavemente, como un susurro. “À la fin de l’envoi, je touche” (Al final de la tirada, ataco con la espada).

LE MONDE

Francis Marmamde

10.06.2013

Georges Lavaudant se ha mantenido mucho tiempo alejado de Cyrano de Bergerac. La obra de Rostand está demasiado bien hecha para él. Demasiado exceso, demasiados riesgos, demasiado demasiado. Su versión, aligerada, viva y pensativa, dura dos horas y media. Dos horas y media que pasan como una cita bajo un balcón. ¿Cuál es la versión Lavaudant? La obra soñada que hemos leído, visto, perdido de vista quinientas veces, y lo que queda de ella cuando cerramos los ojos.

LE FIGARO

Armelle Héliot y Nathalie Simon

11.06.2013

Patrick Pineau no tiene nada que envidiar a sus predecesores. Encarna al fino espadachín con una sorna y un brío que recuerdan al mismo tiempo la sinceridad de Alceste en *El Misántropo* de Molière y las fanfarronadas de un Jean-Paul Belmondo en *El rey del timo* de Lautner. Adornado con una nariz “magistral”, contestatario, el actor se revuelve, bufa como un caballo salvaje, se divierte y divierte, como un pícaro.

LA CROIX

Didier Méreuze

10.09.2013

Sólido, con paso seguro, con una actuación libre e imponente al mismo tiempo, pero nunca pesada, Patrick Pineau acapara las miradas con su sola presencia, capta la escucha. Firme, poderoso, es directo, no tiene maquillaje, ligeramente brusco, lo que no le impide seguir siendo ligero, bailar, ser casi un chiquillo, un payaso con la profundidad justa para que la risa se confunda, cuando es necesario, con la educación de la desesperación.



LES ÉCHOS

Philippe Chevilley

02.09.2013

Aquí oímos toda la obra-monstruo de Rostand, incluso los versos olvidados dichos por los personajes secundarios. La fluidez de la puesta en escena, que pasa sutilmente de la comedia al drama, convierte al clásico en etéreo, celeste... La soledad asumida, el amor imposible, la rectitud sin falla, el valor sin fin: domesticado por Patrick Pineau, Cyrano se convierte en una estrella accesible.